

Revista de **Filología Alemana**

ISSN: 1133-0406

<http://dx.doi.org/10.5209/RFAL.56387>EDICIONES  
COMPLUTENSE

Vedda, Miguel: *Leer A Goethe*. Buenos Aires: Quadrata 2015. 192 pp.

En el marco de la serie *Llaves de lectura*, la editorial Quadrata presenta el volumen dedicado a Goethe. El análisis de Miguel Vedda (Profesor titular de la Cátedra Literatura Alemana, y Director de la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires), tal como se anuncia en la Aclaración preliminar, concentra su atención en obras representativas, con la intención de ofrecerle al lector claves interpretativas que den cuenta de la evolución literaria del autor alemán. De acuerdo a la metodología adoptada, el análisis de obras puntuales apunta al reconocimiento de aquellos aspectos de la vasta producción literaria de Goethe que se manifiestan y reconfiguran en las obras de los distintos períodos de su evolución literaria. Así, la lectura de *Werther*, *Torquato Tasso*, y el *Wilhelm Meister* de la que parten los capítulos II, III y IV, constituyen verdaderos centros nodales desde los cuales se iluminan motivos estructurales de la íntegra obra de Goethe. La complejidad de la imagen de artista que emerge de las mismas obras, de este modo, se sustrae al reduccionismo biográfico (al que el mismo Goethe colaboró con sus escritos autobiográficos), de acuerdo con el cual, la obra consumada constituye el reflejo de una vida que, en virtud de la obra, se presenta como ejemplar, en la medida en que ha alcanzado una conclusión histórica. Con ello la autonomía literaria se extiende a la vida del autor, y la pervivencia de la obra es considerada garantía de la universalidad sobre la que descansa la imagen de una individualidad que, pese a los avatares históricos, ha alcanzado un desarrollo pleno. Frente a semejante imagen aurática de la figura del genio, la lectura de su obra se restringe a la contemplación de una armonía que no puede sino presentársenos como lejana.

A contrapelo de estas lecturas pasivas, en el capítulo inicial Vedda se aboca a la destrucción del mito que se ha elaborado en torno a la figura de Goethe. Consciente de que la lejanía ejemplar con que la obra y vida de Goethe se nos presenta (y que solo puede redundar en la constante desilusión respecto del curso histórico que caracteriza a la moral de las clases medias), se erige a través de una apropiación ideológica a la que sirve, el análisis procura indagar los motivos latentes que su obra manifiesta. En esta línea, el intento por “rescatar” a Goethe de las construcciones idealistas y moralizantes se esfuerza tanto por desarticular el tratamiento “sistemático, unitario y generalizador” (p. 11) al que fue sometida su obra (las pertinentes referencias a los estudios y biografías de Dilthey, Gundolf y Emil Ludwig sirven de evidencia), como al desvelamiento de los conflictos personales, históricos e ideológicos con lo que Goethe tuvo que lidiar, y que se manifiestan en una obra atravesada por suturas, escisiones y la fragmentación.

Testigo, crítico y promotor de una Modernidad que en una atrasada Alemania adquiriría contornos peculiares, pero que, sin embargo se correspondían con un

proceso europeo que habría de tener resonancias mundiales, la obra de Goethe expone una oscilación entre la fascinación por el carácter progresivo e irrefrenable de los tiempos modernos y la distancia crítica frente a un movimiento histórico que, veloz y luciferino (“velociférico” –p. 25), lo inclina hacia la inalterabilidad de las formas estéticas y las leyes naturales. Hasta cual punto este movimiento pendular de Goethe respecto del nuevo orden social emergente se expresa en obras cuya representación excede el territorio alemán, se advierte en el carácter de Werther. También en Werther se observa la tentativa por oponer al mundo de las convenciones sociales la legalidad del arte y de la naturaleza; el diletantismo idealista con el que intenta procurarse una patria (que habría que definir más bien como una constante huida), sin embargo, da cuenta de la inviabilidad de toda perspectiva que no considere la legalidad del mundo objetivo. La confrontación que mantiene con su antagonista, el “filisteo” Albert, refuerza, por medio del contraste, el carácter unilateral sobre el que la obra ironiza. Paradójicamente, la historia de la recepción de la obra ha promovido una identificación empática con Werther, gracias a la cual el carácter de héroe problemático que encarna (p. 73) se troca en un modelo de héroe positivo de una burguesía socialmente impotente. De este modo se opaca la complejidad de una obra en la que Vedda advierte elementos orientados a reforzar en el lector una mirada crítica.

En el tercer capítulo el análisis de Vedda se concentra en el intento de Goethe por superar las tendencias subjetivas de su período juvenil. El carácter polifónico propio de los dramas del período clásico (*Ifigenia*, *Egmont*, *Torquato Tasso*) supone un nuevo intento por reconfigurar la tradición literaria desde una perspectiva moderna. Si el carácter subjetivo de la novela epistolar que representa *Werther* permitió que la lectura sesgada redujera el potencial crítico de la obra, la antítesis estructural de *Torquato Tasso* que componen el artista Tasso y el político Antonio se configura en un contexto social más amplio. La función que se le asigna a la vida política da lugar a la configuración de una constelación de perspectivas que relativiza la búsqueda de puntos de vista estables. La necesidad del compromiso político que Vedda vincula con la apertura a la vida activa solo puede realizarse en la medida en que el autoconocimiento del individuo supone el reconocimiento de los otros. El multiperspectivismo que Goethe acentúa en su período clásico, por otro lado, expresa la matizada comprensión respecto de la dinámica disolvente que adquiere la política en la Modernidad. Así como en las narraciones de su período tardío, en los dramas del período clásico Vedda reconoce “la intención de entender la Modernidad en su carácter complejo y contradictorio, como una era en la cual las grandes personalidades se desvanecen [...] y en que los hombres se ven expuestos al riesgo de reducirse a funciones” (p. 119).

Tanto la crítica de las grandes personalidades como de los peligros que suponen la división social del trabajo bajo el capitalismo constituyen aspectos centrales de *Wilhelm Meister*, el proyecto novelístico que ocupa el centro del cuarto y último capítulo del análisis. Como el *Werther* y *Torquato Tasso*, también aquí nos encontramos con una reformulación de la herencia literaria, en este caso, la novela de formación (*Bildungsroman*), o como sostiene Vedda, con “dos novelas acerca de la formación” (p. 143). La distinción resulta pertinente, ya que las dos partes que componen el *Meister* no representan tanto un desarrollo que conduce a la conformación de una personalidad armónica, como los diversos caminos por los

cuales el protagonista intenta dar con un parámetro de acción en la vida social. El carácter de “novela abierta”, que Vedda retoma de Henkel (p. 169), alude al modo en que lo inconcluso, fragmentario, y yuxtapuesto afectan tanto a la misma forma narrativa, como al desarrollo formativo del protagonista. La superposición de elementos que permiten reconocer en el proyecto novelístico una “novela-archivo” (como una nueva alternativa a la pluralidad de voces que Goethe configurara en su período clásico), sin embargo, no socaba la centralidad que posee la categoría de mediación entre el sujeto y el objeto, tal como se advierte en el análisis de la función e influencia que los personajes femeninos y masculinos cumplen en relación con el proceso formativo de Wilhelm. Prueba de ello resulta el análisis de la función terapéutica de la literatura, de las condiciones históricas en las cuales resulta posible la representación de atisbos propios de lo utópico, así como de la relación entre ética de la renuncia y la economía de la desmesura. Las referencias al carácter simbólico que adquieren los motivos del cofre y la llave en la obra de Goethe, alusiones de la necesaria adecuación del comportamiento humano respecto del mundo social y de la naturaleza, sugieren la necesidad de dar con la llave adecuada al objeto con el que se conforma la utopía. Tanto la emancipación de las tendencias subjetivas como de los inhumanos poderes objetivos, requieren, desde la perspectiva que Vedda reconoce en Goethe, del reconocimiento de las posibilidades latentes que anidan en la realidad concreta. El análisis propuesto en *Leer a Goethe* puede leerse entonces como una llave, como una instancia mediadora que redime la obra de Goethe y su lectura.

Martín Salinas  
Univ. de Buenos Aires  
magallanes929@yahoo.com.ar